

ENTREVISTA A ALFREDO BRYCE



DEBATE

VOL. XXI Nº 106

JUNIO - AGOSTO 1999

PRECIO S/. 12.00

X I X E N C U E S T A A N U A L

EL PODER EN EL PERÚ



- ▣ Veinte razones contra la re-reelección
- ▣ Las demandas populares
- ▣ Nuevos líderes regionales
- ▣ Sin país interior, no hay país



ENTREVISTA A ANNE MARIE HOCQUENGHEM

Durante los últimos 12 años, la investigadora francesa Anne Marie Hocquenghem recorrió las serranías, los valles y las playas del extremo norte del Perú empeñada en la elaboración de una historia ambiental de la “desaparecida” región Grau. El resultado de este trabajo en el que Anne Marie revela, aparte de su rigor profesional, un profundo amor por la región, ha sido publicado bajo el título *Para vencer la muerte. Piura y Tumbes, raíces en el bosque seco y en la selva alta, horizontes en el Pacífico y en la Amazonia**. De este libro y otros temas vinculados a su trabajo en el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), que ha cumplido 50 años, trata esta entrevista realizada por el sociólogo Etienne Durt.

Se hace camino al andar

Foto: CARLOS AUSEJO



Una investigación no se puede planificar: se parte de una meta, se abre una pista y el camino se hace al andar.

por ETIENNE DURT
fotos Anne Marie Hocquenghem

¿Quién es Anne Marie Hocquenghem?

¿Quién seré? Alguien con racionalidad gálica por haber nacido en Francia y con sensibilidad latinoamericana por haber crecido en Argentina. Tuve un interés infantil por el Perú, país que recorrí por primera vez leyendo las aventuras de Tintín y su inseparable perro Milú, personajes inolvidables de las dos historias de Hergé *Las siete bolas de cristal* y *El templo del Sol*.

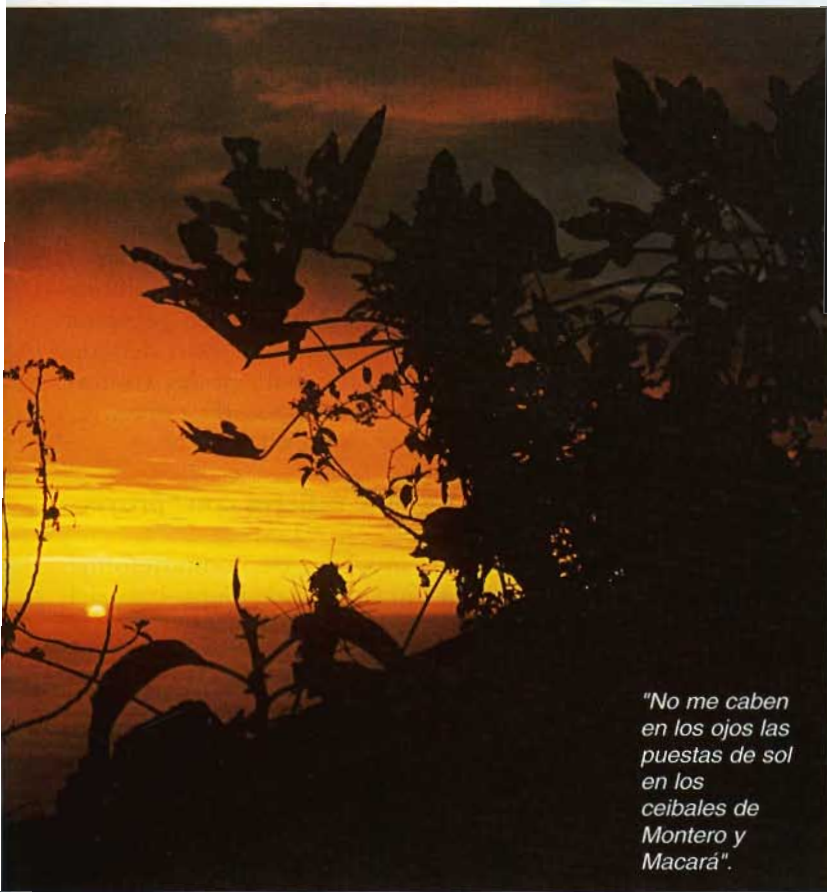
Estudiaste arqueología

Soy una arqueóloga –alumna de John Rowe en Berkeley– que se volvió iconóloga mirando y



tratando de interpretar las imágenes mochicas en los museos europeos. Luego me hice especialista en religión, lo que me permitió constatar que esta iconografía representa los ritos y mitos relacionados con la reproducción de las sociedades prehispánicas de los Andes centrales. Finalmente –gracias a Claude Lévi-Strauss, a quien debo mi puesto en el Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS)–, soy una antropóloga social que rastrea la huella que deja el transcurso del tiempo en la sociedad en la cual vive, y que la describe, entre sueños y realidades, para encontrar la salida al presente y tratar de acercarse a

El encuentro entre los Andes centrales y septentrionales.



"No me caben en los ojos las puestas de sol en los ceibales de Montero y Macará".

quienes imaginan futuros mejores en los que no será tan difícil, y por tantas razones diferentes, vivir.

¿Y por qué, entre Europa y América Latina, te has quedado entre Piura y Tumbes?

Vine al Perú en 1984, cuando por fin logré escapar del encierro en las reservas de los museos. La región Piura-Tumbes, que había sufrido el fenómeno del Niño de 1983, atrajo mi atención por dos razones: la primera se relacionaba con el pasado; la segunda, con el futuro. Como arqueóloga e iconóloga, recordaba que en el valle del río Piura mis conocidos mochicas convivieron con los enigmáticos vicús, y me interesaba tratar de entender la relación entre estas dos sociedades. Como antropóloga social, me interesaba el proceso de regionalización y me preguntaba si la anunciada región Grau, que conformarían los departamentos de Piura y Tumbes, sería una región posible en el marco de una necesaria descentralización.

Esa conjunción de intereses te trasladó a Piura

Sí, con esas preguntas e inquietudes surgió la idea de constituir un grupo pluridisciplinario de investigación que contribuyera con el proyecto de elaborar una historia del extremo norte del

país, lo que quizá permitiría fortalecer la conciencia de una identidad regional, sin la cual no hay región posible.

¿Cómo se conformó el grupo de trabajo?

Organicé un equipo de investigación formado por estudiantes y colegas unidos por una especificidad: éramos todos amigos. En un grupo de investigadores, importan más las relaciones entre personas que la suma de especialidades. En Piura decidimos convivir en la misma casa, salir juntos al campo. Esto nos permitía comparar, analizar y discutir nuestras observaciones, reflexiones, interpretaciones y publicaciones. Creo que es gracias a la amistad compartida que logramos, cada uno, escribir nuestras tesis así como publicar nuestros artículos y libros.

¿Pensaste permanecer 12 años estudiando la región?

Inicialmente proyecté una permanencia de cinco años pues consideré que era un tiempo razonable para que cada miembro del equipo lograra estudiar un periodo determinado de la historia regional, redactar y publicar los resultados. Pero, como sucede en el transcurso de toda investigación, a medida que íbamos conociendo la región surgían nuevas preguntas y el ámbito de



"Una zona donde el sol abraza el bosque seco".

las indagaciones fue ampliándose. Así pasaron los años. De hecho, una investigación no se puede planificar; se parte de una meta, se abre una pista y el camino se hace al andar.

¿Se puede calificar tu investigación como un trabajo de ecología política aplicada?

Considerando a la ecología política como la búsqueda dialéctica de una síntesis entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, y como creo que toda investigación debe tener una aplicación, se puede entonces calificar mi trabajo dentro de este campo. Pero hay que reconocer

que en 1986, al inicio del proyecto, no tenía clara esta noción. Entonces pensaba más bien en una contribución del lado de una historia socioeconómica. Pero en el momento de integrar y resumir nuestras diversas contribuciones, después de haber conocido al ecólogo Antonio Brack en un taller de manejo de cuencas, me di cuenta de la importancia de la perspectiva ecológica y de la necesidad de integrar la visión de las ciencias de la naturaleza y del hombre.

Entre tantas fracturas observadas a lo largo de la historia en el ambiente natural y social del extremo norte peruano, ¿cómo percibes una identidad regional?

La percibo más desde afuera que desde dentro. Desde adentro se notan las fronteras naturales y físicas entre costa, sierra y Amazonia; climáticas, entre trópico seco y húmedo; ecológicas, entre siete ecorregiones; culturales, entre costeños y serranos, socioeconómicas, políticas, religiosas. Desde afuera desaparecen estas fracturas y es evidente que los departamentos de Piura y Tumbes, más las provincias de los departamentos de Cajamarca y Amazonas ubicados al norte del Marañón, comparten una identidad propia, diferente de la de las regiones vecinas. Pero quizá fue para demostrar la identidad y la viabilidad de una gran región Grau que hice el esfuerzo de escribir las casi 500 dobles páginas, es decir las casi 1,000 páginas, de *Para vencer la muerte* y la respuesta la tiene el lector...



Pienso que el primer paso para conocer y entender la región sería establecer una escuela ambiental en el Parque Ecológico de la Municipalidad Provincial de Piura. Así mismo, recuperar el canal llamado de los incas, que podría irrigar por gravedad 25 mil hectáreas en el Alto Piura; formar circuitos de turismo de aventura que permitan descubrir una región abundante en recursos naturales y culturales. Esto debería llevarse a cabo para poder contrarrestar los proyectos de contrarreforma que están en marcha.

¿A qué te refieres con “proyectos de contrarreforma”?

Hay, por un lado, un proyecto de contrarreforma educativa liderado por la Universidad de Piura –base del Opus Dei en el Perú– y que se inspira en experiencias ideológicamente fascistas, filosóficamente reaccionarias, socialmente elitistas y políticamente autoritarias. Y, por otro lado, un proceso de contrarreforma agraria que se articula en torno a proyectos de privatización o de concesiones del agua, de apertura del mercado de la tierra mediante la abolición del Banco Agrario y de la constitución del Comité Especial de Privatización de Tierras (Cepri Tierras), lo que favorece una nueva concentración de la propiedad agraria

¿Tienes intenciones de seguir investigando en la región?

Quisiera participar, con nuevas investigaciones y proyectos, en el proceso de integración de una zona fronteriza peruano-ecuatoriana que abarca desde Puerto Bolívar hasta Bayovar en la costa, desde Loja hasta Huancabamba en la sierra y desde Mendez hasta Saramiriza en la Amazonia. El libro *Contribución al conocimiento entre los andes ecuatorianos y peruanos* que acabo de publicar es un primer paso en esta línea de trabajo.

¿Qué te impulsa al retorno?

Me queda el recuerdo de cuánto gocé en los caminos de unos Andes que pierden altura y se estrechan, dejando, por debajo del páramo, que la selva alta se cuele entre las vertientes pacíficas y atlánticas humedecidas por mares de nubes. Una zona donde el sol abraza el bosque seco de los valles interandinos y del pie de monte. Una zona de encuentros entre los Andes centrales y septentrionales, donde abundan riquezas naturales y culturales para compartir. Quisiera ver y volver a ver y seguir viendo, al amanecer, las mareas sedosas en el puerto de Paita y en Puerto Bolívar; no me caben en los ojos las puestas de sol en los ceibales de Montero y Macará; añoro las noches de luna llena en las lagunas de las cordilleras de Ayabaca y Amaluza... ■

¿Cuál es la situación actual de la región Grau?

La región Grau está políticamente desaparecida. De una manera muy personal y subjetiva, siendo regionalista, descentralista y antiautoritaria desde lo más profundo de mi ser individual, espero que renacerá, como fénix, de sus cenizas.

¿Qué se requiere para que ocurra este resurgimiento?

Es necesario que se conforme una sociedad regional consciente de su identidad y por lo tanto capaz de llevar a cabo proyectos de desarrollo descentralizados.

*Coedición del CNRS, el IFEA y el Instituto de la Naturaleza y el Conocimiento Ambiental Humano de Piura, (INCAH) y auspiciado por el Fondo de Contravalor de la Embajada de Francia, la Universidad Nacional de Piura y Lluvia editores, reponsables de las ediciones de 1998 y 1999.

